

Richard Meier. Residencia Saltzman, 1967. Desarrollo procesal en planta.

estructuras que nos permitan una mejor interpretación y evaluación del mundo. El vicio de esto es la fórmula y el mundo pasa así a ser reducido a una fórmula o a su índice. Todo objeto de una manera u otra tiene la suya. Pero su lectura pasa al plano subjetivo, es decir, depende de quien esta analizando el objeto, por lo que no es universalmente aplicable de manera indistinta a todos los objetos.

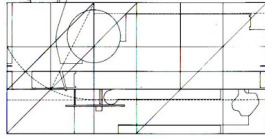
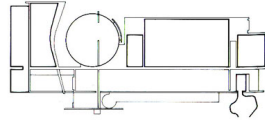
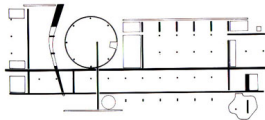
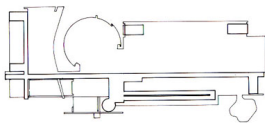
Encontramos así un momento de dispersión a la hora de intentar identificar y etiquetar las 120 connotaciones de Jourdain en la arquitectura y en las artes, lo que implicaría directamente una mayor complejidad de las cosas.

Eisenman conectado en las últimas corrientes del pensamiento americano utiliza algunos estudios de lingüística para darle un **soporte teórico** a la arquitectura conceptual >>fig60-61. Las propuestas procesales pasarían así a estar fundamentadas, en este primer momento, en la lingüística generativa norteamericana a partir de los escritos de Noam Chomsky de mediados de los 60 cuando la crítica arquitectónica americana realiza un constructo teórico que estaría fundamentado sobre las explicaciones dadas en el libro "*Aspects of the Theory of Syntax*."<sup>05</sup> y también sobre el texto "*Language and mind*."<sup>06</sup> del mismo autor.

Básicamente la propuesta de Chomsky se sitúa en la búsqueda de una fórmula universal para el análisis de los sistemas lingüísticos. Esta fórmula estaría dentro de la llamada estructura profunda de la lingüística. La que tiene más relación con

<sup>05</sup> CHOMSKY, Noam. **Aspects of the Theory of Syntax**. Cambridge: MIT, 1985.

<sup>06</sup> CHOMSKY, Noam. **Linguagem e mente**. Brasília, Universidade de Brasília, 1998.

*Geometría**Programa**Estructura**Circulación*

Richard Meier. MACBA, Barcelona, 1987. Desarrollo procesal en planta.

“A partir de lo ya analizado en torno a las propuestas de Peter Eisenman y John Hejduk, podemos establecer que se trata de una arquitectura de sintaxis. Una arquitectura en la que la forma se basa en la forma, y que en la que lo que se explicita esencialmente es el hecho de entender la arquitectura como pensamiento lógico. Lo que toma siempre protagonismo en los proyectos es la manifestación de su propia estructura, la citación de sus órdenes geométricos intrínsecos. No se trata de una obra ni comunicativa ni semántica ni pragmática ni funcional, sino de una arquitectura que siguiendo los mecanismos del arte conceptual intenta explicitar estrictamente los procesos, órdenes y elementos que la constituyen.”\*

\*Josep Maria Montaner. *Después del Movimiento Moderno*. 1993. p175.

la sintaxis y que de alguna manera teje las interrelaciones lógicas entre las diferentes palabras que forman las frases y, por consiguiente, las que conforman el idioma. Esta postura de la gramática generativa surge a partir del desarrollo de un sistema ambicioso por el cual se aseguraba que todas las lenguas tenían un sistema estructural de base común, la lengua madre.

La lingüística generativa estaba completamente volcada sobre la estructura profunda y sobre la sintaxis. Esta postura buscaba fórmulas abstractas de interpretación del lenguaje y en ningún momento le importaba significado del lenguaje o su estructura superficial. Las antítesis a las teorías de Chomsky justamente estuvieron fundamentadas sobre esta contradicción.

La arquitectura fundamentada en los preceptos de la lingüística priorizaba, “*la sintaxis de la propia forma*”. Si en lingüística la sintaxis “*estudia la disposición de las palabras en la frase y de la frase en el discurso, así como la relación lógica de las frases entre sí y la correcta construcción gramatical*”<sup>07</sup> una arquitectura de sintaxis está fundamentada principalmente en la disposición de las formas en la propia estructura formal y en las relaciones de la estructura formal con los demás objetos>>fig70-73. Dejar de lado significados explícitos y trabajar las profundidades, no ya tanto del lenguaje como de la forma.

A finales de los años 70 las tesis de Chomsky sobre lingüística analítica fueron

<sup>07</sup>BUARQUE DE HOLANDA, Aurélio. *Novo Dicionário Aurélio*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1988. (T.d.a..).

## Tablero de dirección

A su manera este libro es muchos libros, pero sobre todo es dos libros. El lector queda invitado a *elegir* una de las dos posibilidades siguientes:

El primer libro se deja leer en la forma corriente, y termina en el capítulo 56, al pie del cual hay tres vistosas estrellitas que equivalen a la palabra *Fin*. Por consiguiente, el lector prescindirá sin remordimientos de lo que sigue.

El segundo libro se deja leer empezando por el capítulo 73 y siguiendo luego en el orden que se indica al pie de cada capítulo. En caso de confusión u olvido, bastará consultar la lista siguiente:

73 - 1 - 2 - 116 - 3 - 84 - 4 - 71 - 5 - 81 - 74 - 6 - 7 - 8 - 93 - 68  
9 - 104 - 10 - 65 - 11 - 136 - 12 - 106 - 13 - 115 - 14 - 114 - 117  
15 - 120 - 16 - 137 - 17 - 97 - 18 - 153 - 19 - 90 - 20 - 126 - 21  
79 - 22 - 62 - 23 - 124 - 128 - 24 - 134 - 25 - 141 - 60 - 26 - 109  
27 - 28 - 130 - 151 - 152 - 143 - 100 - 76 - 101 - 144 - 92 - 103  
108 - 64 - 155 - 123 - 145 - 122 - 112 - 154 - 85 - 150 - 95 - 146  
29 - 107 - 113 - 30 - 57 - 70 - 147 - 31 - 32 - 132 - 61 - 33 - 67  
83 - 142 - 34 - 87 - 105 - 96 - 94 - 91 - 82 - 99 - 35 - 121 - 36  
37 - 98 - 38 - 39 - 86 - 78 - 40 - 59 - 41 - 148 - 42 - 75 - 43 - 125  
44 - 102 - 45 - 80 - 46 - 47 - 110 - 48 - 111 - 49 - 118 - 50 - 119  
51 - 69 - 52 - 89 - 53 - 66 - 149 - 54 - 129 - 139 - 133 - 140  
138 - 127 - 56 - 135 - 63 - 88 - 72 - 77 - 131 - 58 - 131 - 131

Con objeto de facilitar la rápida ubicación de los capítulos, la numeración se va repitiendo en lo alto de las páginas correspondientes a cada uno de ellos.

Julio Cortázar. Rayuela. Editora Catedra, 1963. Página que muestra las diversas posibilidades de lectura del libro.

contestadas principalmente por la lingüística comparativa. Chomsky buscaba una fórmula inherente al ser humano para la interpretación de los diferentes lenguajes. Él decía que el hombre tiene en su cerebro almacenada genéticamente la llamada estructura profunda, o sea, el orden de las cosas, y que en el aprendizaje sólo pondríamos énfasis en aprender significados, (estructura superficial). Chomsky orientaba todos sus esfuerzos en la búsqueda de esta fórmula universal para todas las lenguas. El fracaso se dio al comparar estructuras profundas de idiomas de génesis diferentes. Al mismo tiempo en Francia hacían furor las tesis de Claude Lévi-Strauss sobre lingüística estructural, o antropología estructural. Lévi-Strauss había estudiado a fondo la lengua en tribus primitivas de los trópicos brasileños. Pero a diferencia de Chomsky no buscaba reglas universales y se detenía menos en la estructura profunda y más en la estructura superficial y las cuestiones de signos.

El paralelo americano en arte se dio principalmente en la figura de Sol Lewitt quien utiliza el cubo como palabra y a partir de soluciones matemáticas comienza un juego infinito de combinaciones >>>fig74-75, que podría haber continuado hasta hoy. Eliminar la percepción y encontrar la concepción de estos valores se convierte así en el objetivo del arte y también de la arquitectura influida por la gramática generativa americana en un primer momento y por el estructuralismo francés en un segundo momento, independientemente de si la obra gusta o no, pues esto no es lo que interesa. Lo que interesa son las posibles combinaciones que descubrir. No es raro en los análisis estructuralistas de proyectos de arquitectura realizados

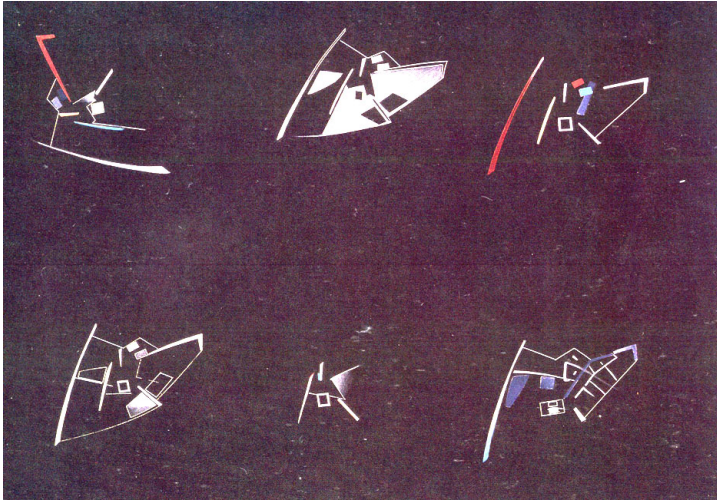
*“Éste es el laberinto de Creta. Éste es el laberinto de Creta cuyo centro fue el Minotauro. Éste es el laberinto de Creta cuyo centro fue el Minotauro que Dante imaginó como un toro con cabeza de hombre y en cuya red de piedra se perdieron tantas generaciones. Éste es el laberinto de Creta cuyo centro fue el Minotauro que Dante imaginó como un toro con cabeza de hombre y en cuya red de piedra se perdieron tantas generaciones como María Kodama y yo nos perdimos. Éste es el laberinto de Creta cuyo centro fue el Minotauro que Dante imaginó como un toro con cabeza de hombre y en cuya red de piedra se perdieron tantas generaciones como María Kodama y yo nos perdimos en aquella mañana y seguimos perdidos en el tiempo, ese otro laberinto.”\**

\*BORGES, Jorge Luis. “El laberinto”. In *Atlas*, 1984.

a finales de la década de los 60 encontramos con formaciones del tipo abcd, aabbaa etc>>fig81. La mayoría de los críticos se dejaron llevar por ello, desde Rowe hasta Jencks, pasando por Frampton y por Colquhoun. La obra continúa a ser secundaria lo que interesa es el proceso de orden>>fig84, la estructura profunda, la connotación>>fig85 y la sintaxis>>fig81-91. El producto final como objeto no tiene importancia y de ninguna manera puede llegar a tener significado explícito.

De esta manera para los estructuralistas lo que importa es la propia estructura del objeto>>fig82-83 y si hablamos de arquitectura el objeto es la obra arquitectónica. La propia estructura se coloca por encima de factores tan decisivos para la arquitectura como el propio hombre y los acontecimientos históricos. En un desvío de dirección, el estructuralismo se manifiesta antisubjetivista y antihistoricista en un sentido cronológico>>fig88-92, también se manifiesta antifuncionalista. Profundizar en estas antítesis conformará a partir de mediados de los 70 una orientación postestructuralista ya con la incorporación de personajes diferentes como Foucault, Deleuze, Guattari o Derrida.

El campo en el que mejor se aplicó el mecanismo estructural fue en la narrativa. El resultado fue de una riqueza literaria sin precedentes, desde Beckett a Borges, desde Kafka a Cortázar. Algunos textos se transformaron pura y exclusivamente en narrativa, sin inicio ni fin, sólo desarrollo siempre con la sensación de que llegaremos a algún lugar, a algún desenlace, a algún final, pero sin que nunca ocurra, por lo menos no en este orden, sólo recorrido y monotonía de una rica



Zaha Hadid. Vivienda Social para la IBA, Berlín, 1985. Esquemas procesales.

literatura. Cortazar en *“Rayuela”*<sup>08</sup> inventa un juego de lectura desde el cual la lectura de su libro podía realizarse partiendo de dos itinerarios diferentes>>fig84. Una primera de lectura lineal y una segunda siguiendo un recorrido de capítulos que comienza en el capítulo 73, y continua por el 1,2,116,3,4,71,5,81,74,6,7,8,93,68,9,104,10, etc. Ambas lecturas son diferentes, tanto en recorrido como en contenido, la lectura lineal acaba en el capítulo 56, por lo que deja de lado casi cien capítulos, la segunda lectura comprende todos los capítulos, aunque de “manera desordenada”; definitivamente después de hacer una de ellas pierde el sentido hacer la segunda. La cuestión está en entrar en el juego de mudar el sentido normal de lectura del libro, un cambio en la forma y en el contenido, una connotación añadida dentro de la búsqueda del “burgués gentilhomme”. Samuel Beckett en *el “El innombrable”*<sup>09</sup> narra una percepción fenomenológica a partir de un punto fijo, sólo narrativa y sólo a medida que pasan las páginas vamos percatándonos poco a poco de que quien narra es un ser humano, que está en un punto fijo, que no puede caminar, que no tiene manos, que no escucha y que no habla, que vive en un tiesto del lado de fuera de una casa de campo, al que sólo le cambian la arena de sus necesidades una vez a la semana. El resultado de esto es concepto puro, una construcción intelectual que a cada instante que descubrimos algo nuevo nos origina una retrospectiva mental para un nuevo entendimiento de la lectura, la búsqueda incesante de una nueva connotación a partir de cada nuevo descubrimiento>>fig90.

El objetivo de la arquitectura en sí estaba en su sintaxis, en el orden de las cosas y

<sup>08</sup>CORTÁZAR, Julio. **Rayuela**. Barcelona: Cátedra, 1963.

<sup>09</sup>BECKETT, Samuel. **El Innombrable**. Madrid: Alianza, 1953.